



Brújula
Volume 11 • 2017

Comentario editorial¹

Emily E. Frankel, Miguel García y Danae Valenzuela Arámburo
University of California, Davis

Cuando se nos invitó a editar este volumen de la revista *Brújula*, lo hicimos sin tener un tema claro en mente. Empezamos por pensar en el sentido de este proyecto, de esta revista de estudios latinoamericanos cuya continuidad se ha visto y se sigue viendo constantemente amenazada. Más allá de la problemática de origen de los estudios de área, pensábamos en el riesgo de caer en las presiones para la producción y publicación de artículos a la que nos enfrentamos todas las personas que nos desenvolvemos en el ámbito académico. El imperativo social de producir y consumir, se traduce muchas veces, dentro de

¹ Brindamos homenaje en este volumen a la labor de Ricardo Piglia, quien en los orígenes de esta revista tuvo un gesto por demás generoso, al darnos junto con su guía, una brújula. Por ese primer impulso y el cariño, a nombre de todas y todos los que hemos participado en este proyecto te damos, desde el corazón, las gracias, Ricardo.

la academia, en un sinnúmero de esfuerzos que terminan en la basura, aludiendo al marco que propone Zygmunt Bauman en *Wasted Lives*.

¿Por qué hacer un volumen más de una revista? Pensar en el concepto de Brújula nos dio la motivación para hacerlo y las pistas sobre el tema a tratar. Hablamos de Latinoamérica, de nuestros apegos y de los problemas que creíamos que necesitaban más espacios, más discusiones y esfuerzos. La ideas a las que volvíamos continuamente, apuntaba a un nodo central: la tierra. La tierra y las defensas de la tierra es una esfera que traslapa con otras, históricamente relevantes para la región: cuestiones de género, pueblos nativos, cosmovisiones, violencia, corrupción, colonialismos y neocolonialismos, comunidades, salud, resistencias culturales, etc. Al hablar de la tierra, pensamos en sus defensoras y defensores. Ellxs fueron, finalmente, los que nos movieron a definir el tema del volumen, a pensarlo con urgencia. La profunda admiración que nos despierta su lucha y el necesario reclamo por justicia que enarbolan, nos pareció la mejor orientación para nuestro trabajo en este volumen, una nueva Brújula para Latinoamérica. Así, empezamos a prepararnos, esperando con nuestro pequeño aporte, honrar a las personas que desde diferentes lugares y experiencias han cuidado y siguen cuidando de lo más importante.

Reconocemos las muchas limitaciones en este volumen y la variedad y complejidad del tema que le ocupa. Hicimos, sin embargo, aquí un esfuerzo por registrar y hacer eco de una rica muestra de trabajos que se están realizando sobre el tema. Al convocar estos trabajos, enfatizamos en la participación de

activistas y de esferas de lucha no solamente académicas. La respuesta afortunadamente fue positiva y se logró hacer una selección de textos donde el activismo, el arte y la academia se conectan y dialogan con otros temas, desde diferentes regiones del continente. De modo que en el presente volumen, creemos, se logró una compilación iluminadora sobre diferentes regiones en Guatemala, Honduras, México, Chile, Brasil, Ecuador y Argentina.

En la sección *Perspectives*, las piezas centrales del volumen, tenemos dos artículos, uno escrito desde la academia y otro desde el activismo, aunque con puentes y espacios fronterizos libres entre un lugar de enunciación y el otro. Cada uno de estos artículos presenta una historia necesaria para cualquier persona que quiera entender las resistencias a las industrias extractivistas en América Latina, y a las instituciones que las escudan. En “*Ecocide in the Americas: Martyrs and Movement*”, Liza Grandia nos sitúa en la historia de violenta impunidad dentro de la que han resistido las y los defensores del medio ambiente y particularmente, los pueblos nativos, quienes actualmente encabezan muchas de las luchas de protección de recursos no renovables.

Con más de dos décadas de labor académica fuertemente vinculada con grupos indígenas del norte de Guatemala, Grandia apunta al traslape de los conflictos ambientales con otros ámbitos que no pueden disociarse de la historia de la región, una historia cuya repetición en ciclos amenaza la continuidad para ciertos grupos. La contribución es rigurosa y afortunadamente para los no expertos en el tema, accesible e ilustrativa. Grandia aborda las diversas

resistencias a la construcción del oleoducto Dakota Access y las vincula con otras resistencias indígenas del continente que también hacen frente al poder del estado-corporación, un poder cuyo desborde, en la presidencia de Trump, cobra particular relevancia.

Desde la praxis, Gustavo Castro-Soto presenta, en un estilo contundente, la visión política de la que surge su activismo, al tiempo que realiza un mapeo de los movimientos y organizaciones en los que se inserta Otros Mundos, la organización que él dirige en Chiapas, México, y el Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), la organización hondureña fundada por su amiga, Berta Cáceres. Esta red, un polo de resistencia mesoamericana que hace frente a la industria extractivista, enfatiza en la urgente necesidad de generar alianzas con otras causas contra los sistemas de opresión depredadores. Castro-Soto hace un llamado de atención a los círculos académicos, cuya ausencia -en el mejor de los casos- se resiente en los movimientos, y propone articular una respuesta en cuyo centro está el concepto de *Alter-Natos*. Finalmente, Castro-Soto, a través de la voz de Berta Cáceres, nos convoca a asumir nuestra responsabilidad: “¡Despertemos, Humanidad!”

En la sección *Archivo*, se coloca el artículo de Roberto José da Silva, “Trabalho e exploração na Amazônia, a produção ficcional de Lauro Palhano no período do *boom* da extração da borracha”, en el que presenta una visión de conjunto sobre la producción literaria de los escritores que han abordado la extracción de goma en la Amazonía, durante la década de los años treinta del

siglo XX. Arranca con un análisis crítico sobre los escritores Rodolfo Teófilo, Alberto Rangel e Euclides da Cunha, a fin de contextualizar la importancia de dos obras poco conocidas de esta rama literaria: *O Gororba: cenas da vida proletária do Brasil* (1931) y *Marupiara* (1935), ambas del escritor Lauro Palhano.

En *Enfoques* se agrupan aquellas intervenciones que se caracterizan por una pluralidad de temas y metodologías. Desde estas pluralidades se aborda el aspecto sociocultural en las problemáticas ambientales que encaran las comunidades en América Latina. Por ejemplo, Antonio Chamorro Cristóbal expone las estrategias que tres comunidades indígenas de la región interandina del Ecuador desarrollan en torno a la modernización de las prácticas agrícolas de la comunidad, forjando una resistencia de adaptación que trascienden el plano rural.

En “Poéticas de la identidad: resistencia y el buen vivir en el activismo cultural mapuche”, María Soledad Falabella Luco describe, desde las artes, la lucha política mapuche. Inspirada en las prácticas de sociabilidad de esta comunidad de los Andes, surge, de la lucha, una estética de la resistencia. A partir de la obra del artista Francisco Huachaqueo Pérez, la lectura de Falabella Luco imbrica el discurso poético con la cosmovisión mapuche, imantando una revisión del sentido histórico desde el espacio artístico.

En “Redefining Garbage in Contemporary Buenos Aires: The Imagination of Crisis and its Aesthetic Responses”, Gisela Heffes presenta un fascinante artículo donde explora respuestas creativas a situaciones de crisis, usando el caso

de “los cartoneros” en Buenos Aires. Heffes sitúa la emergencia, la reconfiguración y el cobro de agencia en la figura “los cartoneros” a partir de representaciones literarias y de registros documentales, así como de otros esfuerzos culturales. La autora además, distingue con claridad la motivación, los significados y alcances del fenómeno del reciclaje entre la región Latinoamericana y el norte global.

Mientras que muchos de los artículos en este volumen tratan el activismo y las luchas ambientales, Rachel O’Donnell, en su artículo “New Forms of Resistance in the Highlands: Reproductive Control, Biopiracy, and Local Knowledge in Guatemala”, da a conocer la manera en que la mujer maya resiste desde la esfera privada contra el uso de los métodos occidentales de control natal impuestos por organizaciones como La Asociación Pro-Bienestar de la Familia de Guatemala, la cual tiene una afiliación directa con la organización estadounidense Planned Parenthood. A través de sus propias entrevistas con mujeres, curanderos y doctores en las zonas montañosas de Guatemala, O’Donnell revela que, pese a la fuerte presencia de estas clínicas, la mayoría de las mujeres mayas no adoptan métodos occidentales para entender su ciclo reproductivo y, en cambio, continúan acudiendo a prácticas tradicionales, como la del uso del líquido abortivo derivado de la planta *apacín*, cuyo nombre científico es *petiveria alliacea*.

Considerando el papel de la mujer en las luchas ambientalistas, Ivette Vallejo Real y Miriam García-Torres en “Mujeres indígenas y neo-extractivismo

petrolero en la Amazonía centro del Ecuador: Reflexiones sobre ecologías y ontologías políticas en articulación”, consideran a partir de su trabajo etnográfico, la interseccionalidad en el posicionamiento y la movilización de las mujeres amazónicas frente a la expansión de proyectos extractivistas con justificación social en el Ecuador. En el artículo, se abordan las ontologías animistas a partir de las cuales estas mujeres estructuran su acción de resistencias a los embates que, desde diferentes niveles (transnacional, nacional, familiar), enfrentan por defender lo humano y lo no humano. La experiencia de las autoras en el tema se hace evidente conforme lo complejizan y desentrañan, revelando con lucidez sus matices.

En *En route*, la académica y activista, Tzivia Huante Raya, ilustra las resistencias bioculturales que se están llevando a cabo en Michoacán, México, como respuesta al cultivo del maíz transgénico. La reflexión de Huante Raya ofrece una mirada a la movilización que despliega la organización Vía Campesina por el Derecho a la Alimentación. La autora recurre a términos como el de “soberanía alimentaria”, para repensar las prácticas locales de agricultura frente a las tendencias de multinacionales.

La sección *Arte factu* expone y dialoga con la producción visual del artista mapuche Francisco Huichaqueo Pérez, quien recuenta la resistencia mapuche que se genera al sur de Chile contra la deforestación y la plantación de pinos por parte de compañías papeleras. Estas intervenciones de video-arte destacan la profunda relación que permanece viva entre la comunidad mapuche y la flora

local, como se percibe en *Che Ûñum (Gente Pájaro)*, donde la imagen del hombre mapuche saltando entre las ramas del árbol Pewuen, se desplaza del campo, a la ciudad. En *Pewuen Mapu (China muerta)*, Huichaqueo Pérez medita sobre los árboles Pewuen destruidos por un incendio forestal en la región Malleco. Por otro lado, *Mencer Ñi Pewma (Mencer, mi sueño)* incorpora una serie de declaraciones que desacreditan los esfuerzos de reforestar la zona con pinos, mientras que crea un registro visual de la movilización mapuche en las calles en la capital chilena. *Kaliül Trawün (Reunión del cuerpo)*, filmado en el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago en el 2012, representa la violencia estatal que encara a diario la comunidad mapuche en el sur del país.

La antropóloga y activista Natalia Milla Morales, en su artículo “Las resistencias del territorio y del cuerpo despojado: Un análisis reflexivo sobre la obra de Francisco Huichaqueo”, contextualiza la historia social y política de los mapuche en relación a las obras de Huichaqueo Pérez, reflexionando acerca de su propio lugar de enunciación. También sobre la resistencia cultural mapuche, la entrevista realizada por Cinthya Ammerman y Alejandro Rossi al músico rapero Luanko Minuto Soler compone la sección *Topographies*. De la entrevista, se desprende la propuesta artística de Minuto Soler, quien busca, a través de la música, un móvil mediático para la concienciación política, la transmisión de métodos alternativos en la construcción de conocimiento y la preservación de la memoria oral del pueblo mapuche.

Para este volumen, las reseñas que conforman la sección *Travesía crítica* incorporan una breve muestra de la bibliografía que se está produciendo en relación a los temas de justicia ambiental, activismo y movimientos sociales en América Latina, al tiempo que se cuestiona la propia agencia del ser humano para efectuar cambios en el entorno natural, problematizando nociones dadas como “medio ambiente” o “naturaleza”. De esta forma, las reseñas de Alexandra McGee y Mercedes Dollard, acerca de *Environment and Citizenship in Latin America: Natures, Subjects and Struggles* y *Environmental Politics in Latin America: Elite Dynamics, the Left Tide and Sustainable Development*, respectivamente, coinciden en la discusión sobre la defensa de una ciudadanía ambiental, es decir, el derecho a la conservación, protección y buen uso de recursos naturales de una manera sustentable que no afecte directa o indirectamente el equilibrio ecológico, ni atente en contra de la soberanía de comunidades cuyas prácticas de convivencia y sustento se encuentran íntimamente arraigadas al medio ambiente que les rodea. Asimismo, colocan este activismo ecologista en el marco de desmantelamiento de estructuras impares de poder que derivan en una explotación ambiental y que parten de una lógica neoliberal consumista.

Este sistema de opresión ambiental comparte un paralelismo con la historia de la colonización en la región a través de la marginalización y discriminación al acceso a los recursos naturales de determinadas zonas del continente. Por otra parte, la reseña de Diego Arévalo acerca de *Amazonia in the Anthropocene: People, Soils, Plants, Forests* parte de una interrogación sobre el rol

protagónico del ser humano en la transformación del medio ambiente, en el periodo que se ha venido llamando en últimas décadas el Antropoceno. Esta reseña, al contrario de las dos anteriores, enfatiza la cuestión del descentramiento del ser humano y la importancia de actores no humanos en procesos de transformación ambiental y de diversas formas de resistencia. Estas tres reseñas, leídas en conjunto, presentan al espacio latinoamericano como una región que, pese a la mirada eurocéntrica que la ha definido por siglos, está proponiendo prácticas y conocimientos autónomos como una base elemental para afrontar los desafíos del futuro.

Volúmenes anteriores de *Brújula* han tratado estos desafíos desde otros ámbitos, tocando temas de identidad, producción cultural, o historia social de algunos países latinoamericanos. Este número, consideramos, dialoga con el volumen cinco, “Ciudades latinoamericanas”, en tanto que se exponen, aquí también, las resistencias que ejercen ciertas comunidades de la región frente a los embates constantes que amenazan a sus localidades. La violencia de estos embates es apabullante, en el tiempo en que escribimos este comentario el número de muertes de defensores ambientalistas ha aumentado. La organización Global Witness señala que a nivel mundial, más de 185 activistas ambientales fueron asesinados en el año 2015, de los cuales, 40% provenían de comunidades indígenas (Global Witness 4).

Casi cuatro meses después del homicidio de Berta Cáceres, Lesbia Yaneth Urquía, también miembro de la organización COPINH fundada por Cáceres, fue

asesinada. Ambas mujeres, habían trabajado activamente en oposición a los proyectos hidráulicos de la compañía Desarrollos Energéticos SA (DESA) en el territorio indígena de los lencas. Más recientemente, Laura Leonor Vásquez Pineda, otra mujer ambientalista del Comité en Defensa de la Vida de San Rafael Las Flores, en Guatemala, fue también asesinada en su departamento el 16 de enero de este 2017. Al día siguiente, el 17 de enero, en México, fue asesinado a disparos en su casa Isidro Baldenegro López, defensor rarámuri de los bosques de la Sierra Tarahumara, quien habría sido galardonado, al igual que Berta Cáceres, con el premio Goldman. Isidro corrió la misma suerte que su padre, el también defensor, Julio Baldenegro Peña.

Juan Ontiveros Ramos se encontraba entre los activistas que denunciaron junto con Isidro la problemática en las comunidades rarámuris y entre los que, a raíz de la muerte de Isidro, demandaron justicia con urgencia. Lamentablemente, el cuerpo de Juan Ontiveros Ramos fue encontrado sin vida el primero de febrero. A mediados del mismo mes, en Honduras, fue asesinado el profesor y dirigente indígena José Santos Sevilla. La impunidad impera en estos asesinatos. Los ambientalistas han sido un grupo particularmente atacado por la violencia en América Latina y al igual que otros rubros afectados, como el periodístico, no han tenido una respuesta contundente a sus demandas de seguridad y justicia.

La responsabilidad de cuidar de la tierra, consideramos, es una de las improntas más urgentes y necesarias, la más básica y, sin embargo, el cuidado

activo del planeta en sus versiones locales ha sido, no solo poco valorado, sino castigado. En este volumen, llamamos a la autocrítica, a reconciliar nuestra insignificancia con nuestra tremenda responsabilidad, individual y colectiva, en la continuidad de este grave escenario ambientalista. Llamamos a una autocrítica, en particular, al rubro académico.

Con este volumen queremos, al fin, unirnos al diálogo e integrarnos a un nodo en esta gran red de protección que recorre Latinoamérica y desde ahí reconocer y agradecer a los y las defensoras de ríos, montañas y comunidades, a aquellos que en su lucha local incorporan al todo, a lo global, a nosotrxs. Deseamos que el reclamo de justicia para la tierra y para sus defensores resuene en este volúmen y resuene en quien lo lea. Así, esperando que estas lecturas nos conecten, les compartimos a cada lectora, a cada lector, el esfuerzo de todo un equipo, concretado en esta nueva Brújula.

Obras citadas

“On Dangerous Ground.” *Global Witness*, 20 June 2016,
<https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/dangerous-ground/>. Acceso 1 Feb. 2017.